

EL DEBUT Y ESTILO DE MARÍA PÍA ADRIASOLA COMO PRIMERA DAMA

Durante sus primeros días en La Moneda, ha intentado darle vida a Palacio. Partió sus actividades públicas con foco en infancia y en vejez. ¿Su sello? "Los abrazos", dicen en su círculo; un estilo que busca imprimir desde su nueva oficina en el segundo piso de la casa de gobierno y junto a un equipo estratégico de ADN republicano.

Dos días antes del cambio de mando, Pia Adriasola celebró su cumpleaños 59 con sus compañeras del colegio Los Andes. En un comienzo la festejarían con un desayuno en la casa de Patricia Correa, su amiga y vecina en Buin que la acompañó el martes 10 a la viña Santa Rita a almorzar con las primeras damas de Costa Rica y Guatemala. Pero finalmente se hacía difícil partir a las afueras de Santiago, por lo que el evento se movió a un brunch planificado para las 12 del día, en la casa de otra amiga en La Dehesa. Adriasola llegó corriendo a las 13 horas y una hora después tuvo que irse. Tenía mucho que hacer. Dos días después su marido, José Antonio Kast, asumiría como Presidente de la República. De todas formas, comentan asistentes, alcanzó a conversar y compartir con las convocadas que querían saber los últimos detalles de la que sería su nueva vida.

Pia Adriasola ha tenido un protagónico rol en la instalación del gobierno. El lunes participó en una entrevista con Kast en el programa de Don Francisco, *Las caras de La Moneda*. Habló del proceso como "distinto" y "desafiante". Y adelantó algunas cosas de su desembarco en el palacio presidencial, su nueva casa. Como por ejemplo, que fue su amiga Macarena Honorato -de profesión arquitecta- quien asumió, sin cobrar, la tarea de habilitar La Moneda como un hogar.

Intentaron no realizar cambios drásticos: uso del inventario disponible en Palacio, muebles trasladados desde su casa en Paine, y compras puntuales, como una cama y veladores, pagados por el matrimonio. El criterio ha sido ajustarse a lo existente y sumar elementos que aporten calidez: "Hacer hogar con cosas simples", explicó Adriasola a Mario Kreutzberger.

El administrador de La Moneda, Julio Feres, facilitó los planos del sector antes de la mudanza, lo que permitió definir áreas privadas, un escritorio para el Presidente y espacios comunes para recibir visitas.

Su sello: los abrazos

"Si yo quisiera poner un sello, sería el tema del abrazo, la cercanía", dijo Adriasola en *Las caras de La Moneda*. "Salir a la calle, poder acercarme a las personas y poder abrazarlas con el mismo cariño que he tenido siempre".

Días antes, en su primer discurso como Presidente, José Antonio Kast había dicho: "Necesitamos, como dice Pia, más abrazos, necesitamos más cariño, necesitamos más familia para enfrentar esta vida que es dura y desafiante". Adriasola estuvo a su lado



durante ese discurso. Saludó al público y protagonizó junto a Kast un beso ampliamente difundido en redes sociales.

Esos abrazos, dicen conocedores, será parte de su estilo social. Si bien no ha definido aún un plan concreto, como el Elige vivir sano de Cecilia Morel, o la Sonrisa de Mujer de Luisa Durán, por ahora está de pauta libre participando en multiplicidades de eventos sociales ligados a infancia, tercera edad, música, etc.

Almuerzos en el casino

Clave en el desembarco de Adriasola, dicen cercanos, es su secretaria Carmen Álvarez. Su jefe de gabinete es Miguel Rojas, administrador público y uno de los representantes del Partido Republicano en el Consejo Constitucional de 2023. El despliegue territorial está en manos de Emilio Silva, un dirigente de Arica que tuvo un rol activo en la campaña presidencial. Su jefe de prensa es Paula Elizalde, periodista UC, quien trabaja junto a Catalina Ariztia.

Con ellos ha almorzado en el casino de La Moneda, donde protagonizó uno de los momentos más "virales" del nuevo Gobierno. Según relatan trabajadores del lugar, Adriasola llegó, recorrió, se presentó a los funcionarios y mientras saludaba a los de la cocina sirvió unos cuatro o cinco platos y los entregó a quienes estaban en la fila.

La primera dama usualmente baja a almorzar al casino. Ahí hace la fila "como cualquier funcionario" -recalcan-, saluda a los trabajadores y se sienta en la tercera hilera de mesas azules, que está reservada para ella y el Presidente, que la escogieron el primer día. No se han hecho menús especiales para el matrimonio, sino que comen lo que toca ese día. Durante el almuerzo, los escoltas se posicionan en las entradas del casino.

Los mismos funcionarios del casino describen a Adriasola como "muy cercana", "cordial" y "de buen trato". Y destacan: "Saluda, se presenta y conversa con todos".

Las primeras actividades

Después de las agitadas actividades del cambio de mando, los primeros días ya como primera dama incluyeron actividades junto al

Presidente: el domingo 15 de marzo asistieron a un servicio religioso en San Joaquín, organizado por la Iglesia de Cristo Centro Cristiano Internacional; ese mismo día participaron en el lanzamiento del ciclo "Santiago es Música" en la Plaza de Armas, donde se presentó la Orquesta Filarmónica de Santiago ante más de tres mil personas.

El lunes, Adriasola fue a la Fundación Guadalupe Acoge, en Santiago Centro, una residencia de acogida para niños separados de sus familias. Acompañada por la ministra de Desarrollo Social y Familia, María Jesús Wulff, tomaron desayuno con las trabajadoras del hogar y recorrieron las instalaciones. El martes visitó el Hogar de ancianas San José, de la Fundación Bernarda Morín. Fue una visita espontánea: al hogar se le avisó una hora antes que recibirían a la primera dama. Adriasola recorrió el lugar y conversó con las residentes: les contó de su vida en Paine, de la crianza de sus hijos, de cómo inició la relación con Kast.

Por la noche, junto al Presidente, tuvieron su primer "martes de pololeo" desde que llegaron a La Moneda. Se trata de un día fijo que Kast decidió hace años reservar exclusivamente para su relación, por recomendación de un sacerdote. Subieron una foto de ellos en el restorán Nueva York 29, en el centro, comiendo un filete con ensaladas. Él pidió Coca-Cola sin azúcar, ella un jugo. Esa fecha se ha convertido en un fenómeno en las redes sociales: el post del primer #martesdepololeo, que celebraron en Palacio el jueves 12 de marzo, tuvo 545 mil likes. Y el de esta semana, alcanzó 234 mil. La práctica se ha extendido: ya hay restaurantes que han empezado a acuñar el concepto y lanzar sus promociones para ese día.

En los días siguientes, Adriasola desplegó una agenda centrada en el envejecimiento y la infancia vulnerable. El jueves, junto a la ministra Wulff, asistió a un encuentro de gerentes generales en El Mercurio para abordar la "economía plateada", cita que reunió a 40 ejecutivos y a la ex primera dama Cecilia Morel. Luego se trasladó a Puente Alto para visitar la Protectora de la Infancia junto a las autoridades de Educación. Recorrió las instalaciones con la presidenta de la institución, Alicia

Amunátegui, quien tiene 91 años, y sostuvo encuentros con niños en las salas de clases.

Y el viernes compartió un desayuno en La Moneda con distintas fundaciones, agrupaciones y familias junto con personas que trabajan en el área de la educación en la conmemoración del día Mundial del Síndrome de Down. Adriasola jugó con los niños y luego les hizo un recorrido por los patios de la sede presidencial.

Su primera entrevista

No es casual que su primera entrevista como primera dama haya sido en Vínculo, la revista oficial del movimiento Schoenstatt en Chile, que es muy cercano a su familia.

Allí cuenta que su formación católica comenzó en su casa y se reforzó en el colegio, pero que fue en un retiro donde conoció Schoenstatt y sintió una conexión inmediata con el lugar y su espiritualidad: "Me atrajo la atmósfera del Santuario (...) sentí que ese era mi lugar". A partir de ahí, su relación con la religión se fue profundizando. Entró a la Juventud femenina del Movimiento mientras estudiaba Derecho en la UC y comenzó a hacer su vida en torno a la fe.

Hablando sobre su nuevo cargo, Adriasola plantea que "Dios nos ha regalado nuestra misión en todos los sentidos de la vida (...) No apura, no exige, tiene sus tiempos perfectos. Así ocurrió con nuestra vocación matrimonial, con la llegada de nuestros niños y con la vocación al servicio público. De alguna manera Él nos ha movido, nos ha preparado y nos ha puesto hoy en este lugar. Le decimos 'Sí' y confiamos".

En la entrevista deja en claro que su rol como primera dama no es sino una extensión de su vida matrimonial: "Para mí tiene mucho sentido estar juntos en esta tarea y ser un buen complemento para José Antonio". Ahí volvió a plantear que su "estilo personal son los abrazos, la cercanía", donde busca proyectar "cariño maternal" hacia la sociedad.

Y para cerrar, dijo que si tuviera que pedirle algo a Dios frente a este nuevo desafío sería: "Que nos bendiga a todos con paz, con comprensión y con buena voluntad. Que podamos rezar juntos un Padre Nuestro, sintiéndolo de todo corazón". ✦